

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN**



La agresividad en el desarrollo cognitivo en los niños de 0 a 5 años

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de  
Segunda Especialidad de Educación Inicial.

Autora.

María Elva Neyra Zurita

TUMBES –PERU

2018

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La agresividad en el desarrollo cognitivo en los niños de 0 a 5 años

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido  
y forma.

María Elva Neyra Zurita (Autora)

Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor)

TUMBES –PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN  
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO**

En Tumbes, a los Doce días de del dos mil dieciocho, se reunieron en un ambiente de la I.E. Aplicación José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Segundo Alburquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Wendy Cedillo Lozada (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "*La Agresividad en el Desarrollo Cognitivo en los Niños De 0 a 5 Años*", para optar el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora MARÍA ELVA NEYRA ZURITA.

A las NOVE horas CURRENTO minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon PROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, MARÍA ELVA NEYRA ZURITA queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las DIEZ horas con CERO minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Alburquerque Silva  
Presidente del Jurado

Dr. Andy Rüd Figueroa Cárdena  
Secretario del Jurado

Mg. Wendy Cedillo Lozada  
Vocal del Jurado

## **DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD**

Yo, MARIA ELVA NEYRA ZURITA estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial a Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado: LA AGRESIVIDAD EN EL DESARROLLO COGNITIVO EN LOS NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, \_\_\_\_\_ de 2018

Firma

MARIA ELVA NEYRA ZURITA

## INDICE

RESUMEN .....	6
INTRODUCCION .....	7
CAPITULO I .....	11
OBJETIVOS .....	11
CAPITULO II .....	12
LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS .....	12
2.1 ¿Qué es la Agresividad? .....	12
2.2 Temperamento .....	15
2.3 Condición Neurológica .....	16
CAPITULO III .....	18
3.1 Diferencias de sexo .....	18
3.2 La influencia de la familia en la conducta del niño .....	20
3.3 Padres modelos .....	22
3.4 Psicopatología familiar .....	23
3.5 Dinámica familiar .....	23
CAPITULO IV .....	26
FACTORES DE LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS .....	26
4.1 Apego.....	26
4.2 Contexto social .....	28
4.3Escolarización 29	
4.4 Estatus social.....	30
CAPITULO V .....	33
CONSECUENCIAS EN SU EVOLUCION INTELECTUAL .....	33
5.1 Participación de los padres en el comportamiento.....	35
5.2 De enseñanza a aprendizaje .....	36
CONCLUSIONES .....	40
REFERENCIAS CITADAS .....	41

## **RESUMEN**

El presente trabajo se desarrolla en el campo de la educación y la psicología, aborda el tema específico de la agresividad. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien cómo debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla. que el juego es por excelencia en principal medio de aprendizaje y de formación. En este trabajo estamos actualizando información importante en este tema en el fundamental campo de la educación.

**Palabras Clave:** Agresividad, Conducta, Niños.

## **INTRODUCCION**

Es importante entender lo que significa la agresión, de ahí la importancia de estudiarlo desde su origen.

“La palabra agresividad deriva de la palabra latina *aggressare* que significa aproximarse, atacar. El Diccionario de Lengua Española de la Real Academia española (RAE), en su vigésima segunda edición (RAE, vigésima segunda edición), define agresividad como la tendencia a actuar o a responder violentamente. Cierta literatura hace una distinción entre agresividad y violencia, entendiéndose la primera como el comportamiento que causa daño físico o psicológico a otros, y la segunda como un subtipo de comportamiento agresivo que emplea de manera intencional la fuerza física para lastimar a otros, pero en general puede decirse que existe ambigüedad entre ambos términos” (Loza & Frisancho, 2010, p. 61)

“Desde siempre se ha estudiado el comportamiento agresivo de los seres humanos, debido a las enormes implicancias que presenta para la vida en común y a los altos costos que significa para la sociedad en términos del daño material, físico y emocional que causa.” (Loza & Frisancho, 2010, p. 61)

“Este comportamiento, que tiene tanto determinantes biológicos como ambientales (Bandura, 1986; Bandura, Ross & Ross, 1961; Raine, 2002), implica una intencionalidad de producir daño a otros, puede estar motivado por la cólera, el dolor, la frustración o el miedo, y algunas veces se manifiesta ya desde la primera infancia. El comportamiento agresivo ha evolucionado como un conjunto de adaptaciones complejas orientadas a lidiar con la competencia en un contexto en el que debemos defendernos, proteger el territorio o las posesiones, obtener recursos para la sobrevivencia o competir por oportunidades reproductivas (Archer, 2009, 1995; Manson & Wrangham, 1991; Nelson & Trainor, 2007). La literatura refiere además que la violencia

interpersonal, especialmente entre hombres, es un comportamiento presente entre los seres humanos desde épocas remotas (Walker, 2001), y que ciertos patrones son comunes a los humanos y los animales no humanos (Nelson & Trainor, 2007). Sin embargo, expresados fuera de contexto (como sucede en nuestra época, cuando la mayoría de las funciones adaptativas de la agresión han desaparecido) tanto el comportamiento agresivo como la violencia pueden tener consecuencias indeseables y destructivas” (Loza & Frisancho, 2010, p. 61)

“La psicología ha abordado el problema de la agresión de múltiples maneras. En efecto, los planteamientos para explicar el comportamiento agresivo han ido evolucionando desde teorías tales como la de Lorenz (1976), quien planteó que la agresión surge de un instinto de lucha heredado que los seres humanos comparten con otras especies, hasta concepciones más contemporáneas que conciben la agresividad como producto de diversos factores tanto sociales, culturales y situacionales como neuroquímicos y hormonales” (Como se citò en Loza & Frisancho, 2010, pp. 61-62)

“La educación, como proceso social que apunta a propiciar el óptimo desarrollo de las personas, no es ajena a esta problemática. Actualmente, la violencia escolar y la agresividad entre estudiantes es una preocupación mundial; el fenómeno del *bullying* (acoso o intimidación escolar) -una forma seria de agresión y violencia que tiene efectos duraderos que trascienden la etapa escolar (Furlong, Soliz, Semental & Greif, 2004; Magendzo & Toledo, 2008)- ha recibido atención mediática y ha hecho visible para muchas personas la problemática de la agresividad infantil en las escuelas, la que se considera un problema social que debería involucrar tanto a maestros como a psicólogos y otros especialistas en el tema educativo. El *bullying* es un fenómeno transcultural que ocurre en diversos lugares del mundo (Magendzo & Toledo, 2008), y si bien es cierto que es más frecuente en los niveles de primaria y secundaria que en los de educación inicial, se sabe que es en la primera infancia cuando los niños empiezan a evidenciar conductas agresivas, siendo este el



periodo crítico para enseñarles los comportamientos básicos de la interacción social y desarrollar en ellos sus capacidades iniciales de cooperación, convivencia, solución de conflictos y comunicación (Tremblay, Gervais & Petitclerc, 2008). Además, existe una fuerte correlación entre las conductas delictivas durante la pubertad y los reportes de los maestros sobre el comportamiento de los niños en edad escolar (Roa, Del Barrio & Carrasco, 2004), y preescolar (Tremblay et al., 2004) por lo que este tema tiene relevancia también para los maestros de educación inicial, especialmente cuando la literatura especializada indica que los comportamientos agresivos se dan con más frecuencia de lo que usualmente pensamos y son una realidad que se observa desde las edades más tempranas (Alink et al., 2006; Keenan, 2009; Tremblay et. al., 2004, 2008; Tremblay, 2000). La agresión física durante la infancia es predictora de problemas comportamentales durante la adolescencia.” (Loza & Frisancho, 2010, pp. 62-63)

“Las manifestaciones de agresividad en la infancia deben ser valoradas en función al desarrollo evolutivo de los niños, ya que algunas son propias de la edad y el momento de desarrollo por los que el niño o la niña atraviesan y no representan motivo de alarma ni son señales de patología futura. Estudios realizados (Bierman, 2009; Keenan, 2009; Pepler, 2009) evidencian que aproximadamente a partir del primer año los niños muestran algunas conductas agresivas tales como morder, pegar o patear, las que se van incrementando hacia los 2 años (período en el que se presentaría el pico más alto), y se regulan mejor a partir del tercer año de vida debido a la maduración de las capacidades cognitivas y a las estrategias de crianza de los padres. Sin embargo, desconociendo estas características evolutivas, muchas veces los docentes etiquetan a los niños como “agresivos” cuando ante un evento estos simplemente reaccionan con conductas propias de su edad (Roa et al., 2004). Detrás de este juicio se encuentran factores como el nivel de información sobre el desarrollo del niño y las creencias que el docente ha ido construyendo sobre el tema, las que guiarán la forma en que este reaccione a las conductas agresivas de los niños dentro del aula, pues como refiere la literatura especializada,

muchas veces son las creencias –y no la información consensuada y objetiva– las que llevan a los docentes a interpretar, decidir y actuar en su práctica educativa” (Loza & Frisancho, 2010, pp. 63-64)

“Hay que tener cuidado para no devolver su agresividad con otra agresividad. La teoría del aprendizaje social afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. Es muy importante, por ejemplo, que el niño tenga y encuentre un buen modelo en sus padres”. (Medina, 2016, pàrr. 5)

“Los niños se relacionan con los demás de la misma forma que lo hacen sus padres. Si ellos mantienen una relación tranquila con los demás, el niño se portará del mismo modo delante de sus amiguitos. Si la relación es más bien hostil, probablemente el niño seguirá ese modelo de comportamiento” (Medina, 2016, pàrr. 6)

“Educar a los niños es una tarea difícil, que requiere trabajo. Pero que vale la pena intentar acertar, mantener el equilibrio y procurar el consenso entre los padres para que en la educación del niño no ocurran fallos de doble comunicación. Si uno de los padres permite todo y el otro nada, eso confundirá al niño y probablemente se rebelará”. (Medina, 2016, pàrr. 7)

“En la infancia, son normales los ataques de agresividad. Las conductas agresivas son conductas intencionadas que pueden causar daño, ya sea físico o psíquico” (Medina, 2016, pàrr. 1).

“Conductas como pegar a otros, ofenderlos, burlarse de ellos, tener rabietas o usar palabras inadecuadas para llamar a los demás forman parte de la agresividad infantil. Cuando algunos niños persisten en su conducta agresiva y son incapaces de controlar su fuerte genio, pueden sentirse frustrados causando sufrimiento y el rechazo de los demás.” (Medina, 2016, pàrr. 2)

El presente trabajo de investigación está dedicado a mi esposo José Amado, a mis hijas Jhazury y Marializ, agradeciéndoles por su amor, su nobleza y apoyo moral, por su incentivo y persistencia a seguir adelante, buscando cada día ser mejores personas.

## **CAPITULO I**

### **OBJETIVOS**

#### **1.1 Objetivo general**

- ✓ Identificar los efectos de la agresividad en el desarrollo cognitivo de niños

#### **1.2 Objetivos específicos**

- ✓ Explicar la influencia de la familia en la conducta de los niños.
- ✓ Explicar los factores que originan la agresividad en los niños y niñas.
- ✓ Explicar cómo se deben establecer los comportamientos alternativos a la agresión en los niños y niñas.

## CAPITULO II

### LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS

#### 2.1 ¿Qué es la Agresividad?

“Cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, físico o psíquico, a una otra persona. De una acción intencionada manifestada a través de patadas, arañazos, gritos, empujones, palabrotas, mordidas, tirones del pelo a otra persona. Este comportamiento es relativamente común y, a menudo, aparece cuando el niño cumple un año”. (Guia infantil, 2015, pàrr. 2)

“Cuando el bebé nace, trae impulsos amorosos y agresivos que, con el tiempo y con el cuidado de los padres, empezará a distinguir y diferenciar. Dependiendo del establecimiento de sus vínculos afectivos empezará a desarrollar un tipo de relaciones personales u otras. Este es un concepto muy importante y con gran repercusión en la vida del niño. Su personalidad se construirá a partir de su conocimiento del mundo a su alrededor. Para eso, es necesario que el bebé se sienta protegido y cuidado en su entorno familiar.” (Guia infantil, 2015, pàrr. 3)

“No hay un acuerdo unánime en la definición de agresividad; no se la considera un trastorno (no está como tal en ninguna clasificación diagnóstica), sino, más bien una conducta desadaptada que se une frecuentemente a ciertos trastornos. Diferentes definiciones resaltan la intencionalidad, el modo en que se produce, el resultado al que llegan, etc..., pero ¿cuándo podemos decir que un niño que muestre una conducta hostil es un niño agresivo? La conducta agresiva es normal en ciertos periodos del desarrollo infantil, la agresividad llamada manipulativa está vinculada al crecimiento y cumple una función adaptativa.

Entonces, ¿a qué nos referimos cuando decimos que un niño es agresivo? Nos aventuraríamos a definir al niño agresivo como aquel que presenta conductas hostiles recurrentes (físicas y/o verbales) en la resolución de conflictos o consecución de objetivos, sin que éstas respondan a una provocación hostil real. Con esta definición se llama la atención sobre los aspectos de frecuencia excesiva e inadaptabilidad de estas reacciones, no entrando en consideraciones de intencionalidad o resultado real de la agresión.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 2)

“La agresividad también ha sido objeto de múltiples clasificaciones: la forma enfrentada versus no enfrentada (Crick y Grotpeter, 1995), la agresividad física versus verbal, instrumental versus reactiva, y los diferentes tipos de agresividad propuestos por la etología, entre otras. También se podrían enumerar las diferentes teorías desde donde se explican las reacciones de hostilidad.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 3)

“Estamos ante un concepto amplio, por lo que se debe delimitar claramente a qué nos referimos cuando realizamos un estudio sobre agresividad. La mayoría de investigaciones, sin embargo, no ofrecen una definición previa. Se ha de contar con esta limitación metodológica y aceptar que se pueden encontrar resultados contradictorios motivados por esta falta de acuerdo previo a la investigación.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr .4)

“La conducta agresiva combinada con otros tipos de conductas inadaptadas presenta un cuadro más grave, con más problemas de interacción y peor pronóstico” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 5).

“Los niños agresivos hiperactivos de 4 meses son más problemáticos que los niños agresivos, los hiperactivos y el grupo control. Las diferencias se acentúan con la edad, a los 8 años son el grupo percibido más negativamente por sus madres, con más desventajas ambientales y más problemas escolares”. (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 6)

“Los niños agresivos retraídos tienen un peor ajuste que los niños agresivos y los retraídos. La combinación de varias conductas desadaptadas aumenta la vulnerabilidad hacia problemas de interacción. Varios autores explican estos déficits en la interacción basándose en la interpretación que hacen los demás

cuando se combina la agresividad con una postura de retraimiento; también sugieren que el comportamiento retraído podría ser un marcador de otro tipo de déficit social; o la postura agresiva podría tener otras connotaciones negativas derivadas del retraimiento (son niños más persistentes en ganar, asociales, etc...)” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 7)

“El mal funcionamiento adaptativo, referido a la ejecución de las actividades diarias que requieren suficiencia personal y social, se considera un índice de mal pronóstico. Niños caracterizados por hiperactividad-impulsividad-inatención más agresividad y que, además, tienen una mayor disfunción adaptativa, son diagnosticados con mayor frecuencia de trastorno de conducta y depresión mayor en comparación con los niños de igual diagnóstico, pero con un buen funcionamiento adaptativo. Los padres de estos niños más desfavorecidos suelen presentar conductas paranoicas y utilizar prácticas de educación menos positivas con sus hijos.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 8)

“Lo que en definitiva nos aportan estos estudios longitudinales es la idea de que la agresividad se hace patente ya en edades preescolares, que tiende a continuar y que si además se combina con otras conductas problema o una condición desadaptada la evolución es más negativa.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 9)

“En los estudios sobre agresividad infantil se ha hablado de muchos posibles factores implicados, algunos derivados del niño, otros familiares, de interacción y ambientales” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 10)

“Tradicionalmente se ha dicho que estos niños tienen un temperamento difícil, pueden tener pequeños problemas neurológicos, se mueven en ambientes deficitarios, en su familia hay problemas matrimoniales, éstas son familias coercitivas, posiblemente tengan una madre deprimida o con alguna otra psicopatología y hayan tenido un apego inseguro.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 11)

“Los aspectos propios del niño a los que la literatura normalmente se refiere son básicamente el temperamento, las diferencias de género y la condición neurológica-cognitiva.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 12).

## **2.2 Temperamento**

“Se consideran 4 tipos de temperamento: activo, variable, tímido y nervioso. En niños de 4 años, se observa que el carácter activo y el humor variable correlacionan positivamente con agresividad en niñas, en cambio en niños no se hallan correlaciones significativas, únicamente una tendencia hacia la hostilidad entre los niños activos (Hinde, Tamplin y Barrett, 1993).” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 13)

“Los aspectos de dificultad y resistencia al control, características temperamentales observadas en bebés, son buenos predictores de conducta externalizante en edad preescolar y a los 8 años. La resistencia al control predice problemas de conducta externalizantes, pero no internalizantes, mientras que el constructo de dificultad predice ambas conductas problema.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 14)

“Los niños agresivos tienden hacia el psicoticismo, muestran despreocupación por los demás, gusto por burlarse de otros, una alta extraversión, temperamento expansivo e impulsivo, e inclinación por las situaciones de riesgo. Su autoestima, contrariamente a lo que tradicionalmente se piensa, se sitúa dentro de márgenes aceptables; aunque se tendría que ahondar en este sentido ya que se describen dos tipos de agresores: los instrumentales, que buscan demostrar su dominio y no manifiestan emociones negativas y los reactivos que responden hostilmente a cualquier indicio de amenaza. Posiblemente el segundo grupo tenga una autovaloración más negativa.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 15)

“Numerosos estudios identifican el temperamento como moderador de las interacciones del niño con sus cuidadores. Siguiendo la explicación que nos aporta el modelo biopsicosocial, la secuencia podría ser la siguiente: niños con un carácter activo, intenso, irritable, tienen más probabilidad de reaccionar de forma conductualmente inapropiada o exagerada ante cualquier pequeña dificultad. Estos niños, debido a su conducta explosiva, tienden a crear estrés en su relación con la madre. Esto puede hacer que estas madres tiendan a evitar

el contacto con su hijo difícil y a percibir la conducta del niño como problemática; esto implicaría una interacción madre/hijo defectuoso, que puede ser el inicio del desarrollo de ciclos coercitivos que llevan a la instauración de conductas agresivas. En esta secuencia no sólo el temperamento estaría implicado, sino también una falta de recursos familiares para responder adecuadamente a las dificultades de interacción del niño y unas circunstancias ambientales estresantes.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 16)

“La perspectiva materna del temperamento del niño es buena predictora de conducta agresiva en preescolares. Algunos autores consideran el temperamento infantil como una medida interaccional madre-hijo más que un aspecto intrínseco del niño.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 17).

“El temperamento también puede hacer la función de factor protector. Un temperamento positivo facilita el desarrollo de interacciones dentro y fuera de la familia y, por lo tanto, ayuda en la adaptación social del niño (Werner y Smith, 1982).” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 18).

### **2.3 Condición Neurológica**

“Se ha relacionado la actividad MAO plaquetaria disminuida con una capacidad pobre de control de impulsos. Suicidas, pirómanos, agresores físicos y adolescentes crueles con los animales poseen niveles bajos de serotonina. En sujetos agresivos la dopamina y la noradrenalina suelen estar aumentadas. Recientes investigaciones sugieren que la serotonina aporta el carácter impulsivo e irritable a los sujetos agresivos, y la noradrenalina marca la dirección de esta hostilidad.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 19)

“Las estructuras límbicas y los lóbulos frontal y temporal son los centros donde la mayoría de hallazgos sitúan la expresión de la agresividad. Un reciente estudio sobre la activación frontal del hemisferio derecho frente a la del izquierdo descubre que en niñas de 4 y 8 años con trastorno oposicionista hay una mayor actividad frontal derecha; mientras que los niños también con trastorno oposicionista no muestran esta asimetría. Las niñas sanas no presentan asimetría o predomina la activación frontal izquierda; y los niños



sanos tienen una mayor actividad frontal derecha. Las asimetrías en el córtex frontal no implican directamente una categoría diagnóstica, sino que reflejan un estilo afectivo característico y una vulnerabilidad hacia la psicopatología” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 20)

“Diversos autores sugieren que la testosterona en el útero promueve el crecimiento del hemisferio derecho en varones, y que el estrés prenatal materno podría invertir este patrón haciendo que se desarrollara más el hemisferio izquierdo que el derecho en varones.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 21)

“Otro innovador aspecto recientemente estudiado es la relación entre pequeñas anomalías en la fase fidgety de los Movimientos Generales del bebé y una predisposición a desarrollar un trastorno neurológico menor, un trastorno de atención con hiperactividad (ADHD) y/o conducta agresiva.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 22)

“Experimentos realizados con animales sugieren que la ligera anomalía de la fase fidgety se asocia con una disfunción en el sistema monoaminérgico, lo cual explicaría su relación con problemas atencionales (ADHD se asocia con disfunción dopaminérgica en los circuitos frontal estriados) y la conducta agresiva (relación con anomalías en sistema serotoninérgico). Estas disfunciones monoaminérgicas podrían estar relacionadas con pequeñas hipoxias. (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 23)

“Las implicaciones clínicas de esta investigación son muy interesantes: un niño con una fase “fidgety” medio anormal está predispuesto a desarrollar un trastorno neurológico menor, ADHD y agresividad, siempre y cuando se den suficientes condiciones ambientales adversas. Podríamos, por tanto, prevenir a los padres de estos niños que sus hijos tendrán un carácter especial que les hará menos tolerantes a las situaciones estresantes o problemáticas.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 24)

## CAPITULO III

### CONDICIÓN COGNITIVA

“Los niños con problemas de conducta suelen tener dificultades en la lectura y déficits en las habilidades verbales. Moffitt (1993) encontró que aquellos niños con problemas antisociales tenían un Cociente Intelectual 8 puntos por debajo de la media, puntuación que reflejaba sobre todo déficits en los subtests verbales. (Mesa, 2001) Los retrasos en el desarrollo mental se han relacionado con el apego desorganizado a la edad de 18 meses, y con la falta de implicación de la madre en el cuidado de su hijo.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 25-26)

“Se ha observado que las estructuras cognitivas, definidas como representaciones mentales derivadas de la memoria de experiencias pasadas, tienen implicaciones en el control cognitivo de la conducta agresiva. El niño que acude a representaciones que rememoran eventos hostiles tendrá más probabilidad de procesar la información de manera hostil, interpretar situaciones ambiguas como amenazantes, y responder de forma agresiva a la situación planteada.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 27)

#### **3.1 Diferencias de sexo**

“Siempre se ha dicho que los niños son más agresivos que las niñas, que hay más casos de niños agresivos que de niñas, pero parece que en los últimos tiempos estas diferencias tienden a minimizarse, probablemente debido a cambios socioculturales y de rol del sexo femenino.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 28)

“En referencia a factores biológicos y cognitivos, ningún sexo está en desventaja respecto del otro, las diferencias emergen en la edad escolar con el proceso de socialización. Los varones están menos preparados psicológicamente que las niñas ante la situación de aprendizaje, tienen más problemas de adaptación y orientación. Esto puede deberse al nivel de maduración, los niños tienen más deficiencias en lenguaje y habilidades motoras que las niñas a estas edades, lo que hace que aumente la vulnerabilidad a desarrollar problemas de adaptación.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 29)

“Algunos autores opinan que las niñas tienden a desarrollar conductas cooperativas inculcadas por la madre a temprana edad (ayuda en tareas del hogar, etc.) modelo que luego aplican a la situación escolar. También se sugiere que los niños suelen desarrollar conductas competitivas, mientras las niñas fomentan la empatía. En definitiva, parece que las chicas están más influenciadas por factores interaccionales, mientras que en los chicos habría un mayor peso de los aspectos temperamentales (Prior, Smart, Sanson y Oberklaid, 1993). En el trabajo de McFadyen-Ketchum, Bates, Dodge y Pettit (1996) no se encontraron diferencias en los niveles iniciales de agresividad entre niños y niñas, pero sí en la evolución de ésta. Partiendo del supuesto de que madres coercitivas y/o madres poco afectivas predisponen al niño a desarrollar conductas agresivas, se comprobó que a la edad de 4/5 años este supuesto se cumplía en un alto porcentaje de niños y niñas, pero, manteniéndose esta situación de riesgo durante unos 3/4 años, los niños aumentaban o mantenían su agresividad, y en cambio las niñas la disminuían. Estos resultados no se debían al hecho de que los niños fueran cualitativamente más agresivos que las niñas en las primeras etapas.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 30-31)

“Una de las posibles explicaciones de estas diferencias de género en la evolución de la agresividad se basa en el modelo interaccional de Patterson, Dishion y Reid (1992) donde los autores postulan que hay 2 mecanismos interaccionales que afectan a la instauración y mantenimiento/cambio de las conductas agresivas: el entrenamiento coercitivo y la práctica parental positiva.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 32)

“También se postulan diferencias en el segundo mecanismo: así como las madres de niños varones aprueban la conducta pro social e ignoran la agresividad haciendo que disminuyan las conductas agresivas; en el caso de las niñas, estas madres tenderían a ignorar las conductas pro sociales y a aprobar las agresivas.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 34)

“Existen otras explicaciones a esta evolución diferencial, como podría ser la implicación de la escuela. La desaprobación por parte de profesores y compañeros podría incitar a las niñas a abandonar su postura hostil; la misma escuela puede advertir a las madres que están siendo demasiado duras con sus hijas, etc... O puede que las niñas desarrollen otras conductas patológicas no agresivas como respuesta a la conducta coercitiva materna.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 35)

“La autonomía que dan las madres a sus hijos, repercute de forma diferente según el sexo del niño. Las madres menos controladoras contribuyen a la disminución de la conducta agresiva en niñas, pero no en niños” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 36).

“En estudios sobre apego, se observa que el apego evocativo predice agresividad y retraimiento en niños, pero no en niñas. En cambio, la hostilidad materna es predictiva para ambos sexos a la edad de 3,5 años.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 37)

### **3.2 La influencia de la familia en la conducta del niño**

“La familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño. La familia lo es todo para él. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es uno de los factores que más influyen en la construcción de la conducta agresiva”. (Nuestros hijos, s.f. pàrr. 4)

“Está demostrado que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño, será el responsable por su conducta agresiva. Un padre poco exigente, por ejemplo, y que tenga actitudes hostiles, y que está siempre desaprobando y castigando

con agresión física o amenazante constantemente a su hijo, estará fomentando la agresividad en el niño” (Nuestros hijos, s.f. pàrr. 5)

“Otro factor que induce al niño a la agresividad es cuando la relación entre sus padres es tensa y continuada. Dentro del factor sociocultural influirían tanto el tipo de barrio donde se viva como la presencia de expresiones que fomenten la agresividad, como 'no seas un cobarde’” (Nuestros hijos, pàrr. 6)

“Los factores orgánicos de tipo hormonal, los problemas cerebrales, los estados de mala nutrición y los problemas de salud, entre otros, también influyen en el comportamiento agresivo. Y dentro del factor social, el niño que no tiene estrategias verbales para afrontar las situaciones difíciles, será fácilmente conducido a la agresión” (Nuestros hijos, pàrr. 6)

“En resumen, hay una interacción desigual entre madre-hijo dependiendo de que este hijo sea un niño o una niña, y debería ser objeto de posteriores investigaciones averiguar en qué se basa esta diferencia. Podría ser interesante analizar la relación padre-hija; tener en cuenta factores como el humor, la sensibilidad, las formas diferentes de afecto, uso del sarcasmo, etc.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 38)

“Esta interacción desigual podría ser motivada por las atribuciones que hacen los padres sobre sus hijos/hijas. La agresividad suele considerarse “normal” entre los chicos, en cambio, entre las chicas se considera inhabitual. De esta manera, la misma conducta hostil cuando se da entre dos niños se toma como natural, pero si se produce entre dos niñas puede ser motivo de preocupación, castigo o alarma.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 39)

“Se han estudiado como factores de riesgo parentales aspectos como la depresión materna antes del parto, psicopatología, autoestima, representación interna de las relaciones, familia monoparental, estresores familiares tales como masificación de familiares dentro de una misma casa, bajo nivel económico, conflicto matrimonial, etc.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 40)

### **3.3 Padres modelos**

“Las respuestas inapropiadas de los padres ante la conducta del hijo, la enseñanza de pautas de comportamiento inadecuadas y el modelado de los padres, tienen implicaciones en la instauración y mantenimiento de conductas agresivas.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 41).

“La falta de habilidades sociales y los rasgos antisociales de los padres se consideran factores de riesgo familiares. Los rasgos antisociales maternos se consideran los principales contribuidores a la instauración de interacciones coercitivas. En los ambientes familiares coercitivos es frecuente la escasa o nula utilización de técnicas positivas de motivación y de guía en la educación de los hijos. Estos padres suelen no dar muestras de aprobación hacia su hijo, no respetar la autonomía de éste y ser demasiado controladores.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 42)

“Diversos autores describen a los niños que se ven inmersos en situaciones coercitivas como sujetos que no han aprendido las habilidades sociales necesarias para relacionarse con los demás; no se les ha enseñado a ser disciplinados en la consecución de objetivos; ni han aprendido a aceptar la crítica. Los niños agresivos tienden a atribuir más intenciones hostiles a sus semejantes cuando la situación de provocación es ambigua. Las madres de estos niños agresivos también tienden a realizar más atribuciones de hostilidad a las conductas de sus hijos; atribuyen la mala conducta del niño a rasgos de personalidad negativos, responsabilizan más al niño por su conducta, se sienten más heridas por esas malas conductas y utilizan una disciplina más dura para intentar evitarlas. En varios estudios aparece una correlación positiva entre la agresividad infantil y la tendencia de las madres a realizar atribuciones hostiles a la conducta de sus hijos. El sesgo en la percepción y procesamiento de la información se cree que puede ser transmitido de padres a hijos” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 43-44)

### **3.4 Psicopatología familiar**

“Se ha relacionado la sintomatología depresiva y la hostilidad materna con conductas agresivas en escolares. La depresión materna predice problemas externalizantes en preescolares y multiplica por seis el riesgo de trastorno de conducta en el niño. Estos síntomas depresivos pueden estar presentes en las primeras etapas de la vida del niño y condicionar el establecimiento de un apego desorganizado La falta de implicación de la madre en su relación con su hijo no parece guardar relación con las conductas agresivas de los niños. Sí se da una fuerte relación entre la agresividad infantil y los problemas psicosociales maternos (Lyons-Ruth, 1996)” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 45-46)

“Otros trastornos de los padres que se han relacionado con la agresividad infantil son: trastorno de personalidad antisocial, depresión mayor y abuso de sustancias Estas disfunciones son más comunes entre los padres de niños con un Trastorno de Conducta” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 47).

### **3.5 Dinámica familiar**

“Se debe hacer una distinción entre las relaciones padre-hijo y las interacciones recíprocas que se dan entre todos los miembros de la familia, es decir, entre la diada adulto-niño y el contexto interaccional familiar.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 48).

“Las investigaciones sobre familias se han centrado sobre todo en el papel influenciador de la interacción madre-hijo, poco se ha hablado del efecto del apoyo mutuo e implicación de los dos padres en la crianza de su hijo (coparenting) Dentro de este contexto interaccional familiar hay ciertos procesos que destacan por su posible implicación en el desarrollo de sintomatología externa e internalizante en el niño” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 49):

- **“Hostilidad y competitividad:** Uno de los más estudiados predictores de adaptación infantil en trabajos sobre familias ha sido el conflicto marital. Se ha visto que cuando esta hostilidad se expresa abiertamente e implica al niño, éste

muestra claros signos de ansiedad, incluso en edades muy tempranas (Cumming y Daves, 1994). Pero, cuando esta situación no envuelve al niño, el impacto no es tan negativo. El estrés marital no es un fenómeno unidireccional, determinados aspectos del matrimonio inciden diferencialmente en el ajuste del niño; así como el niño también incide en el matrimonio.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 50)

“En definitiva, no hay datos consistentes sobre las secuelas del conflicto matrimonial observado en los primeros años de vida. Pero se podría hipotetizar en este sentido que la hostilidad marital actúa como factor ambiental de inconsistencia, incitando al niño a experimentar desequilibrio interno e incertidumbre. Con el tiempo este desequilibrio constante podría evolucionar hacia la frustración e impulsividad, que a la larga daría lugar a problemas conductuales. De esta manera la dimensión hostilidad-competitividad sería factor de riesgo para el desarrollo de sintomatología externalizante.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 51)

- **“Implicación diferencial entre padres:** El distanciamiento, o la exclusión, de uno de los padres en la interacción con el niño puede ser experimentado por éste como un vacío en la familia, impulsando al niño hacia sentimientos de inseguridad, ansiedad, tristeza, etc... llevándole al desarrollo de sintomatología internalizante.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 52)
- **“Armonía familiar:** Ésta actuaría como factor protector, aumentando el sentimiento de seguridad, ayudando a una mejor adaptación del niño y al desarrollo de conductas prosociales.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 53)  
“Otro aspecto a considerar en este contexto multifactorial es el “coparenting” encubierto: cómo promueve el padre y la madre por separado la cohesión familiar cuando el otro cónyuge no está, qué imagen de éste le dan al niño, si lo descalifican, aprueban, etc. Altos niveles de Hostilidad-Competitividad y bajos de Armonía familiar se asocian a puntuaciones elevadas de agresividad en edad escolar. Por otro lado, los niños menos problemáticos eran aquellos que tenían un padre que promovía la cohesión familiar y una madre poco crítica con la postura de su compañero.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 54)



“Estos últimos resultados son consistentes con otras investigaciones que demuestran que los padres, más que las madres, son los que más sentido de cohesión familiar aportan. También es interesante saber que los padres más cohesionistas son aquellos que tocan más frecuentemente a su hijo de 30 meses cuando juegan; y que estas familias están centradas en el niño y existen pocas discrepancias entre los cónyuges.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 55)

“Otro dato que aporta el estudio de McHale es la observación de que las mujeres que provienen de ambientes familiares estresantes tienden a ser más críticas con su pareja delante de sus hijos. También coincide que las familias que muestran altos índices de hostilidad-competitividad durante la infancia del niño, son las que en el periodo preescolar tienen madres más críticas con sus maridos. Ambos índices por separado (criticismo materno y hostilidad-competitividad) aparecen como buenos predictores de conducta agresiva en edades preescolares.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 56)

“Un aspecto que no ha sido objeto de muchas investigaciones es la implicación de los hermanos en el desarrollo de problemas de conducta. García, Shaw, Winslow y Yaggi (2000) destacan que el conflicto entre hermanos es predictor de conductas agresivas siempre y cuando se dé conjuntamente con un rechazo por parte de los padres. El efecto es siempre de modelado de los hermanos más mayores hacia los pequeños, que tienden a imitar aquello que hacen sus hermanos, ya sean conductas prosociales como desadaptadas.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 57).

## **CAPITULO IV**

### **FACTORES DE LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS**

#### **4.1 Apego**

“Existen 4 patrones de apego: organizado-seguro, organizado-evitativo, organizado-ambivalente y desorganizado” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 58).

“Inicialmente se asoció el apego evitativo con la conducta agresiva en niños, pero en la actualidad se ha visto que es más acertado hablar de apego desorganizado como precursor del comportamiento agresivo infantil. Este último se refiere a la falta o colapso de estrategias para organizar respuestas que resuelvan la necesidad de confort y seguridad que tiene el niño ante situaciones estresantes. Las formas de conducta desorganizada son idiosincrásicas, cada niño presenta una forma característica, incluyen aprehensión, incertidumbre, conducta depresiva, evitativo, confusión, disforia, cambios de conducta y otros conflictos conductuales.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 59)

“El tipo de apego desorganizado que incluye más conductas de evitación, el llamado subtipo desorganizado-evitativo, es el que más se asocia con la agresividad infantil. Los padres pertenecientes a este grupo suelen ser más intrusivos, negativos y cambiantes que los padres del subtipo desorganizado-seguro que son más retraídos” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 60)

“La conducta materna asociada al apego desorganizado se caracteriza por una falta de respuestas apropiadas a las necesidades del niño y por iniciativas que anulan la comunicación e intereses de éste. Son madres poco afectivas, controladoras, y que, si bien inician frecuentes interacciones, no muestran respeto por las iniciativas del niño.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 61)

“Los estudiosos del apego defienden las implicaciones de éste en el desarrollo de conductas agresivas antes de que se instauren los ciclos coercitivos, aunque las familias coercitivas suelen tener un precedente de apego desorganizado. Algunos autores defienden que las anomalías en la regulación del afecto y las conductas relativas al apego durante la infancia se caracterizan más por indicadores de conflicto, aprehensión, desesperanza, disforia y conducta impredecible que por la conducta coercitiva en sí.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 62)

“La seguridad en el apego, los problemas psicosociales maternos y la conducta hostil intrusiva de las madres son predictores de agresividad preescolar. Estas medidas se relacionan entre ellas aunque tengan valores predictivos independientes: las madres con problemas psicosociales suelen desarrollar apegos inseguros; la sintomatología depresiva y la hostilidad materna en las primeras etapas de la vida del niño son frecuentes entre los que posteriormente desarrollan problemas de conducta.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 63)

“Se sugiere que los patrones de conducta desorganizada podrían ser discontinuos, con un pico entre los 12 y 18 meses, seguido por un proceso de reorganización en edad preescolar que puede tomar dos formas: control cuidador y control punitivo. El control punitivo se asociaría con el desarrollo de conductas agresivas en edad escolar.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 64)

“En el estudio de Lyons-Ruth, Easterbrooks y Cibelli (1997) se encontró que las conductas de apego desorganizado predecían sintomatología externalizante a la edad de 7 años sólo en el subgrupo de niños que además tenían un desarrollo mental por debajo de la media. Estos autores sugieren que los déficits verbales característicos de los niños con problemas de conducta pueden ser evidentes y predictivos de trastorno a la temprana edad de 18 meses.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 65)

“En definitiva, los estudios sobre apego intentan llamar la atención sobre la importancia de la interacción madre-hijo y sobre la capacidad de hacer predicciones a muy temprana edad.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 66)

## **4.2 Contexto social**

“Un tema que siempre ha suscitado polémica es la influencia que la televisión ejerce sobre la conducta de los niños. Especialmente en cuanto a promotora de conductas agresivas. La mayoría de estudios aseguran que los niños tienden a imitar las acciones violentas que ven en TV, a ser más tolerantes con la agresividad y aceptarla mejor, y a desarrollar otras formas de agresión, aunque no se hayan presentado como modelo en la pantalla. Se ha observado, además, que los niños agresivos escogen preferentemente programas violentos y que hay más niños que niñas adictas a estas programaciones.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 67)

“No todas las investigaciones confirman estas afirmaciones. Hay autores que opinan que el supuesto impacto negativo de la TV podría reducirse ayudando al niño a comprender e interpretar lo que aparece en la pantalla.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 68)

“Los juguetes bélicos y los videojuegos también se han relacionado con el desarrollo de conductas violentas. Algunos opinan que no ejercen ninguna influencia; otros que empobrece la imaginación y enseñan conceptos militares; y hay quienes creen que estos juegos tienen una función catártica o terapéutica.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 69)

“Los juguetes de guerra estimulan los juegos de lucha entre varones, pero no entre niñas; aumentan la agresividad durante el juego e inmediatamente después, pero no se da una generalización a otras situaciones ni tiene repercusión a largo plazo. Los brotes de disputa durante situaciones de juego guardan relación con los compañeros con quien se esté jugando y con el tipo de juguete que se utiliza, y no con la posesión de juguetes bélicos en casa.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 70)

“Los videojuegos parecen también incitar pensamientos y conductas bélicas, sobre todo entre aquellos varones caracterizados por una actitud violenta” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 71).

### **4.3 Escolarización**

“Volviendo al tema de la incidencia del apego, el trabajo de Egeland y Hiester (1995) sugiere que hay otros factores de tipo contextual que moderan su efecto. Se observa que cuando hay instaurado un apego inseguro, el iniciar la guardería antes de los 12 meses de edad puede tener un efecto beneficioso; en cambio, cuando el apego es seguro, esta temprana escolarización puede repercutir negativamente. Estos resultados concuerdan con otros estudios que demuestran que los niños que comienzan a ir a guarderías antes de los 12 meses son más agresivos e inconformistas durante la infancia.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 72)

“Esta incidencia de la guardería se atribuye a la posibilidad de instaurar un apego seguro con otros cuidadores; a la relajación de las madres cuando dejan a sus hijos en la guardería en el caso de apegos inseguros; al estrés suscitado en niños y madres por la separación cuando estamos ante apegos seguros, etc. En todo caso estos estudios hacen hincapié en la implicación de terceras personas fuera del contexto familiar en el desarrollo de conductas agresivas. Incluso afirma que, para niños que comienzan a ir tempranamente a la guardería, la calidad de ésta es mejor predictora de posteriores problemas de conducta que los factores familiares.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 73)

“Las diferencias entre los niños con apego seguro de los de inseguro se reducen con los años de escolarización, sugiriendo la implicación de la escuela como normalizadora de conductas, bien sea porque los niños se acostumbran a la situación escolar y adoptan un patrón de conducta similar, porque se les enseña a respetar unas normas básicas o por otros motivos.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 74)

“El inicio de la escuela implica también el inicio del proceso de socialización, el niño se enfrenta a una situación nueva, con nuevas personas, donde se le va a exigir un aprendizaje y que tiene que compartir con otros niños en su misma condición. Los compañeros influirán en el desarrollo de conductas socialmente aceptables o no. Se ha observado que la asociación con sujetos desadaptados repercute en el desarrollo de conductas problema; así como el tener amigos socialmente hábiles previene la aparición de conductas desadaptadas. Aunque

se ha visto que niños agresivos tienden a asociarse con otros niños también agresivos y a rechazar a aquellos socialmente adaptados. Las valoraciones realizadas por los compañeros de clase resultan ser buenas predictoras de la evolución que seguirá el alumno.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 75)

“La escuela también puede incidir en el desarrollo o prevención de problemas de conducta, el personal escolar puede avisar a los familiares cuando detecta problemas en el niño; proporcionar programas de instauración de habilidades sociales, resolución de conflictos entre los alumnos, o buscar otras soluciones a los problemas puntuales de cada alumno.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 76)

#### **4.4 Estatus social**

“La mayoría de estudios acostumbran a relacionar el nivel socioeconómico bajo con el desarrollo de problemas de conducta” (Dorado & Ballabriga, 2001 pàrr. 77).

“En un reciente trabajo se observó que un alto porcentaje de niños agresivos de corta edad pertenecía a un estatus social bajo, en cambio la evolución de estos niños no guardaba ninguna relación con el nivel socioeconómico.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 78).

“Las peleas en la mediana infancia están más establecidas entre aquellos niños que provienen de ambientes más desfavorecidos económicamente. Y las clases sociales más bajas tienden a desarrollar apegos desorganizados.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 79).

“El hecho de pertenecer a clases sociales desfavorecidas no implica en sí mismo el desarrollo de problemas de conducta; son los factores asociados a esta condición los que determinan el desarrollo de conductas desadaptadas: cambios de domicilio, disputas matrimoniales, historia de alcoholismo, pocas habilidades sociales, métodos coercitivos, etc. Se debe tener en cuenta, además, que estos factores difieren de una familia a otra, no todos aquellos pertenecientes a un estatus social más bajo se caracterizan por los mismos patrones de conducta. E incluso estas familias podrían beneficiarse de ciertos factores protectores como la fomentación de conductas cooperativas entre los

normalmente numerosos miembros de la familia” (Dorado & Ballabriga, 2001, p. 80)

“Un reciente estudio realizado en Alemania, en contra de toda predicción, encontró una relación entre clases sociales altas y el desarrollo de problemas atencionales y conducta agresiva. Resultado que atribuyen a los recientes cambios que sufre la sociedad alemana en relación a la liberación de la mujer: ha aumentado el número de mujeres trabajadoras, sobre todo entre las clases sociales más altas, pero no así los servicios que ayudan al cuidado de los hijos y las labores del hogar, resultando en altos niveles de estrés para estas mujeres trabajadoras y sus familias. Este hecho lo podríamos tomar como ejemplo de las implicaciones del contexto cultural – social en el desarrollo de problemas de conducta.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 81)

“Otros estudios no encuentran relación entre el nivel socioeconómico y el desarrollo de problemas de comportamiento.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 82).

“La agresividad natural de los niños, es decir, la que se considera adaptativa, aumenta con la edad y va variando desde la forma física e instrumental hacia el tipo verbal y hostil. Va cambiando la forma, el objeto y la finalidad de la agresividad: de los 4 a 7 años ésta se manifiesta en forma de enojo, celos y envidia, y por lo general se orienta hacia los padres, teniendo como finalidad dar salida al conflicto amor-odio que genera la internalización de las normas morales. Entre los 6 hasta los 14 años aparecen otras formas de agresividad y el objeto de las agresiones se amplía de los padres a los hermanos e incluso hacia el propio sujeto; la finalidad en este periodo es competir y ganar (Cerezo, 1997).” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 83)

“En cuanto a la agresividad desadaptada, la que se sale de esta línea evolutiva, alrededor de la mitad de los niños calificados como agresivos continúan siendo agresivos en edades más maduras. Estos niños agresivos persistentes suelen ser los que tuvieron un inicio precoz, muestran un gran abanico de sintomatología hostil tanto en casa como en la escuela, tienen problemas de hiperactividad y desarrollan conductas antisociales encubiertas, tales como robar o mentir, durante los primeros años escolares.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 84)

“La idea de que la agresividad, una vez establecida, tiende a perdurar, puede llevar a pensar que esta conducta es intratable y no tiene solución, pero lo cierto es que entre el 25 y el 50% de niños con un inicio temprano de comportamiento agresivo, reducen su agresividad.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 85)

“La que podríamos llamar agresividad transitoria y la duradera no se han de considerar dos categorías diferentes de conducta, lo más acertado es pensar que los niños que sólo presentan conductas agresivas durante una etapa de su vida están expuestos a menos factores de riesgo, o estos son cualitativamente menos significativos, en comparación con los agresivos persistentes.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 86)

“Parece haber una disminución del nivel de agresividad en términos generales entre los 5 a los 8 años. Esta evolución difiere según se trate de una niña o un niño agresivo.” (Dorado & Ballabriga, 2001, pàrr. 87).



## CAPITULO V

### CONSECUENCIAS EN SU EVOLUCION INTELECTUAL

Los primeros años de vida son decisivos en la formación de la inteligencia, personalidad y conductas sociales; los niños de 0 a 5 años constituyen el recurso humano más importante que se tiene para asegurarla prosperidad y estabilidad del Perú a futuro.

“Ya que, desde el momento de su nacimiento, el bebé no es un ser inactivo o mero receptor de estímulos, sino que desde el primer momento el bebé actúa sobre su entorno e inicia conductas. La cognición, la inteligencia del niño en este momento toma la forma de respuesta abierta a la situación inmediata. El conocimiento del mundo que el bebé tiene se basa en los reflejos con los que nace” (Castellanos, s.f. pàrr. 5)

“En todos los seres se dan unos cambios universales a lo largo del desarrollo cognitivo, unos, (por decirlo así) momentos claramente distintos en el desarrollo y que esos cambios están relacionados con la forma en que el ser humano entiende el mundo que lo rodea en cada uno de esos momentos.” (Uv, s.f. pàrr. 2)

A continuación, vamos a ver cuál es la definición y descripción de cada uno de los cuatro estadios del desarrollo.

- “Estadio sensorio motor. Este primer periodo en el desarrollo del niño abarca desde el nacimiento hasta los dos años de edad aproximadamente tal y como el nombre sensorio motor indica lo que caracteriza este periodo es que el bebé se relacione con el entorno a través de” (Sites google, s.f. pàrr 1):
  - ✓ “sus percepciones físicas.
  - ✓ su acción motor directa” (Sites google, s.f. pàrr. 2).

- Estadio Preoperatorio. Este segundo periodo en el desarrollo del niño abarca desde 2 a 7 años. En él se desarrollan habilidades para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje.
- Estadio de Operaciones Concretas este tercer periodo en el desarrollo del niño abarca desde los 7 a 11 años sin los pensamientos lógicos, pero limitados a la realidad física.
- Estadio de Operaciones formales. El cuarto periodo en el desarrollo del niño abarca desde los 11 a 15 años son los pensamientos lógicos, abstractos y limitados.

Cada uno de los cuatro estadios antes mencionados, según Piaget tiene sus propias características dependiendo del desarrollo y estructura, en las diferentes relaciones y características de cada niño de diferentes edades encontró que existen patrones en las respuestas infantiles a tareas intelectuales de los niños de una misma edad reaccionan de una manera similar, aunque diferente a las respuestas y expectativas de los adultos. De la misma manera, niños de diferentes edades tienen su propia forma de responder basándose en los patrones que había observado repetidamente en diferentes situaciones.

Cada nueva experiencia se inserta en lo que existe y hay siempre una relación entre las capacidades y creencias presentes del niño no sólo descubre nuevas experiencias ya que el niño aprende de la observación y va construyendo su estructura de la experiencia de su aprendizaje de la repetición de las observaciones de los objetos y de la comparación de otro objeto, se enfrenta con otra asimilación. El desarrollo cognitivo va íntimamente unido al de las áreas asociativas de la corteza cerebral lo que permite el progreso de las cualidades mentales del niño debido a sus limitadas experiencias, que le impiden tener una estructura de pensamiento completa. Ya que por medio de las imágenes mentales podemos organizar nuestros pensamientos que van madurando y se van perdiendo el reflejo demora y se pierde ya que los reflejos van madurando y no se pierden ni los sentidos, Piaget plantea que la lógica de las acciones descrita a que es responsable del desarrollo simultaneo de las primeras nociones de espacio, tiempo, casualidad y permanencia del objeto, como el desarrollo del concepto de permanencia

de un objeto es fácil observar, cualquier avance se usa como índice del adelanto en otros aspectos.

“El comportamiento agresivo puede deberse a problemas en el colegio, algún trastorno neurológico o como consecuencia de una relación conflictiva con sus padres. Sea como fuere tiene consecuencias negativas sobre el mismo niño y también para todos los que le rodean, tanto en el entorno familiar como en el escolar”. (Quicios, 2016, pàrr. 3)

1. “Cuando este comportamiento se repite en el tiempo, el niño puede ser rechazado y evitado por los demás niños. Esto poco a poco irá minando la confianza en sí mismo, se convertirá en un niño solitario, desconfiado y sin herramientas con las que acercarse al resto y establecer verdaderas relaciones” (Quicios, 2016, pàrr. 4).
2. “Si no ayudamos a evitar esta conducta, el niño estará aprendiendo una forma inadecuada de actuar, que cuando sea un poco más mayor le traerá problemas y efectos negativos” (Quicios, 2016, pàrr. 5).
3. “Asimismo, el niño agresivo también puede ser el objetivo de otra agresión, como resultado de su conducta” (Quicios, 2016, pàrr. 6).
4. “El niño que no es capaz de adaptarse a su entorno por su actitud agresiva cuando son más mayores suelen llevar asociados también problemas de fracaso escolar. Si esto no se corrige en la infancia, derivará en adolescentes y adultos con conductas anti sociales, baja autoestima y poca capacidad resolutive” (Quicios, 2016, pàrr. 7).

### **5.1 Participación de los padres en el comportamiento**

“Un niño por sí mismo no es capaz de valorar las consecuencias de su manera de actuar. Son los padres, profesores o tutores a los que les corresponde el papel para ayudar a cambiar la actitud agresiva por otra más positiva y asertiva.” (Quicios, 2016, pàrr. 8).

- “Es muy común que estos comportamientos violentos se puedan cambiar presentando otro modelo de comportamiento y actuación ante la situación en la que reaccionan de modo agresivo” (Quicios, 2016, pàrr. 9).

- “Hay que poner mucha atención con el tipo de disciplina que se le aplica al niño, ya que esto será una de los factores más importantes responsable de si su conducta será agresiva o no. Por ejemplo, un padre que siempre está desaprobando y castigando con agresión tanto física como psíquica constante a su hijo, estará fomentando la agresividad” (Quicios, 2016, párr. 10).

## **5.2 De enseñanza a aprendizaje**

En el proceso enseñanza aprendizaje, intervienen cuatro factores según la teoría psicogenética de Piaget. Estos se describen a continuación:

**Primer Factor:** de crecimiento orgánico y maduración de los sistemas nerviosos y endocrinos. La maduración del sistema nervioso se inició desde el estado embrionario y prosigue hasta los 16 años, lo que permita establecer un cierto paralelismo con el cual el desarrollo de las funciones intelectuales.

**Segundo Factor:** Es la experiencia: con los objetivos, la realidad física es un factor primordial en el desarrollo de la estructura cognitiva, por medio de ellos se puede llegar a la asimilación de nuevos conocimientos y de organizar aquellos que ya tiene. Existen dos tipos de experiencias. La experiencia física consiste en actuar sobre los objetos y tomar algún conocimiento de ellos, mediante su abstracción. La experiencia lógica matemática, en la cual el conocimiento no se toma de los objetos, si no de las acciones efectuadas sobre ellos al ser manipulados.

**Tercer Factor:** La transmisión social, lingüística o educativa, a través de ese tipo de transmisión, los niños reciben información valiosa por medio del lenguaje, o de la educación que dirige el adulto para recibir la educación debe contar con una serie de estructuras que le permitan, la asimilación, acomodación y el equilibrio como factores de la inteligencia, dándose durante toda la existencia del individuo, ya que siempre está aprendiendo de la interacción que tiene con su medio social.

**Cuarto Factor:** La equilibración este factor es fundamental, ya que es un proceso de asimilación, acomodación y aceptación, debe de existir un equilibrio que la permita crear una nueva realidad, cuando el niño logra avance progresivo en el equilibrio se puede decir que está abierto a una mayor actitud intelectual, lo que significa que la formación de las estructuras se logra progresivamente hacia un equilibrio cada vez más

móvil y establece en lo que se observa un doble fenómeno, la formación de estructuras que pueden construirse paso a paso desde los primeros esbozos donde la inteligencia y la afectividad según no puede considerarse independientes ya que ambas son modos de adaptación que tienen el sujeto así mismo y a las personas. El maestro debe tener en cuenta los conocimientos o saber que ya tiene el niño, aborda los nuevos que le permitan adquirir o asimilar el conocimiento de esta forma la enseñanza como actividad práctica debe pretender aprendizaje abordado mediante la actividad crítica y reflexiva de lo que aprende. Como se puede notar el maestro de 4 grado utiliza el método, el cual se adapta a las necesidades de los niños, así como a sus intereses.

El aprendizaje posibilita al niño, de nuevas construcciones en contextos distintos, al mismo tiempo se desarrollan los sistemas de organización de la realidad del niño, su capacidad comprensiva del mundo que le rodea, por naturaleza el niño quiere explorar las cosas que observa, el resultado de sus experiencias es interpretado según su propio sistema de pensamiento.

Las explicaciones que el profesor desarrolla a lo largo de su clase no pueden ser suficientes, ya que cada niño lo puede interpretar de diferente forma. Para comprender completamente es un proceso que requiere en cierto tiempo durante cual se van considerando aspectos distintos de una misma realidad, poco a poco va evaluando el pensamiento del niño.

Esto es lo que debiera actuar un niño sin problemas de conducta y aprendizaje. Lo cual no se puede notar en los casos de los niños estudiados debido a que por problemas de agresividad, les dificulta tener un buen desempeño académico además de afectarle en los ámbitos en los que se desenvuelve; como es el social, cultural y sobre todo familiar.

Se hace notar algunas características de los niños provenientes de grupos minoritarios a menudo proceden de hogares donde son de escasos recursos por eso les cuesta trabajo aprender a leer ya que otros llegan a la escuela hambrientos, cansados o ansiosos. Otros más no están altamente motivados. Son muchas las razones por las cuales a los niños les resulta difícil llegar a dominar la lectura, la escritura, la ortografía y la aritmética un corto número de los mismos tienen vista defectuosa o anda mal del oído sin embargo estos niños constituyen una pequeña proporción de los que tienen impedimento para el aprendizaje.

En la mayoría de los niños ya están establecidos para cuando ingresen a la escuela. La demora en el alcanzar el predominio del hemisferio izquierdo puede estar relacionada con la dificultad en el aprender a leer por desgracia los resultados de los estudios que comparan a los niños de aprendizaje retardado de la lectura suelen no mostrar un claro predominio.

Los niños difieren entre sí por lo que toca al grado en que desean o buscan el elogio y esta diferencia de motivación afectan al esfuerzo dedicado a las tareas escolares. Además, los niños difieren en el grado de hostilidad que sienten contra sus padres o sus maestros. Los niños que sienten mucha hostilidad buscaran probablemente la manera de darle satisfacción. Como al fracaso escolar decepcionando muy seguido a los padres y a los maestros ya que lo único que desea que el niño salga bien, la motivación hostil puede estorbar el adelanto en la escuela.

“Se suele entender que un niño fracasa en la escuela cuando sus notas no llegan a un nivel medio deseable, desaprueba o incluso debe repetir algún curso. Con este único criterio solo valoraríamos el fracaso escolar en función de un déficit o problema centralizados en el niño. Las cifras de fracaso son demasiado elevadas como para pensar que el problema existe exclusivamente en el alumno. Hay que considerar el fracaso escolar tanto desde el punto de vista del niño como de las exigencias a que se ve sometido. Los planes de estudio son cada vez más densos en contenidos y se ofrecen a alumnos cada vez más precozmente. Sin que haya ningún motivo para suponer que los niños tendrán capacidad para asimilarlos o comprenderlos a una edad más temprana.” (Montalvo, 2007, p. 38)

“La escuela tal como está planteada tiene como objetivo que el niño aprenda determinados contenidos y conseguir así el aprobado o indicador de éxito. A la mayor densidad de programas hay que sumar el déficit en los objetivos académicos, como enseñar a los niños a desarrollar sus propias estrategias para aprender en función de su manera de ser y de su temperamento, desarrollar, hábitos de trabajo, valorando el esfuerzo y el interés del niño para conseguir estos objetivos, es necesario que el profesor considere a cada niño en función de sus capacidades y no en función del resultado medio del grupo. Puesto que la motivación por el aprendizaje se mantiene si el niño ve valorado sus

progresos y prevé objetos fácilmente alcanzables.” (Montalvo, 2007, pp. 38-39)

“Referirse siempre al nivel del medio del grupo puede suponer un salto demasiado importante desde lo que el alumno sabe hacer hasta lo que se le plantea que debe aprender. El avance de los niños no es absolutamente diferente en todos los aspectos y de ahí los diferencia en la adquisición de los aprendizajes”. (Montalvo, 2007, p. 39)

El fracaso escolar no solo interesa al niño sino a las presiones del medio, si bien la manera de ser, el temperamento y las diferencias en la evolución que caracterizan a cada niño inciden la adquisición del aprendizaje, otros factores, como la amplitud de los planes de estudio y las deficiencias en los objetivos académicos también deben valorarse en el análisis del fracaso escolar.

Después de este breve recorrido a lo largo de los distintos elementos que toman parte de lo que influye en el niño para su aprendizaje hemos de hacer hincapié de estos aspectos analizados sobre el bajo rendimiento del niño y que lo lleva a un fracaso escolar en la realización de las tareas escolares suelen verse deficiencias en el aprendizaje de la lectura. Aun cuando sea mayor el número de niños de la clase inferior que la clase media entre los que experimentan dicha dificultad ya que existen otras posibilidades más profundas donde se ve una pequeña posibilidad en los niños con impedimentos para el aprendizaje de lectura sufran una deficiencia cognoscitiva específica que tenga que ver con la memoria de recuperación.

## CONCLUSIONES

- PRIMERA:** La agresividad como se ha explicado en este trabajo académico es cualquier comportamiento que pretende causar daño físico o psicológico a alguien u objeto, ya sea este animado o inanimado.
- SEGUNDA:** Las conductas agresivas son conductas intencionadas, que pueden causar daño ya sea físico o psíquico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás.
- TERCERA:** Tratar la conducta agresiva no implica simplemente su reducción o eliminación, sino que también es necesario fortalecer comportamientos alternativos a la agresión. Por lo tanto hablar de cómo tratar la agresión, resulta imprescindible hablar también de cómo incrementar comportamientos alternativos.



## REFERENCIAS CITADAS

- Castellanos, Z. (s.f.). *Los estadios del desarrollo*. Obtenido de Sites google:  
<https://sites.google.com/site/portafoliocaballero12/3o-periodo>
- Dorado, M., & Ballabriga, M. (2001). *La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución*. Obtenido de Psiquiatria:  
[https://psiquiatria.com/trastornos\\_infantiles/la-conducta-agresiva-en-preescolares-revision-de-factores-implicados-y-evolucion/](https://psiquiatria.com/trastornos_infantiles/la-conducta-agresiva-en-preescolares-revision-de-factores-implicados-y-evolucion/)
- Guia infantil. (2015). *La conducta agresiva en los niños*. Obtenido de Guia infantil:  
[https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/la\\_agresividad\\_infantil.htm](https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/la_agresividad_infantil.htm)
- Loza, M., & Frisancho, S. (2010). ¿Por qué pegan los niños? Creencias sobre la agresividad infantil en un grupo de profesores de educación inicial. *Revista peruana de investigación educativa 1 (2)*.
- Medina, V. (2016). *Causas de la conducta agresiva infantil*. Obtenido de guia infantil:  
<https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/Causaagresividad.htm>
- Mesa, M. D. (2001). *Psiquiatria.com*. Barcelona: universidad Autonoma de Barcelona.
- Montalvo, J. (2007). *La organizacion familiar y su incidencia en el incumplimiento de tareas escolares en los estudiantes de decimo año de educacion basica del coelgio nacional emilio uzcategui*. Ambato: Universidad tecnica de ambato.
- Nuestros hijos. (s.f.). *La conducta agresiva en los niños*. Obtenido de Nuestros hijos:  
<http://nuestroshijos.do/formacion/conducta/la-conducta-agresiva-en-los-ninos>
- Parco, A. (s.f.). *Agresividad infantil*. Obtenido de Monografias:  
<https://www.monografias.com/trabajos33/agresividad-infantil/agresividad-infantil.shtml>

Quicios, B. (2016). *Consecuencias de una conducta agresiva en los niños* . Obtenido de Guia infantil: <https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/consecuencias.htm>

Sites google. (s.f.). *Estadio sensorio motor*. Obtenido de Sites google: <https://sites.google.com/site/eldesarrollodelnino/2-procesos>

Uv. (s.f.). *Estadios de desarrollo cognitivo*. Obtenido de Uv: <https://www.uv.es/marcor/Piaget/Estadios.html>

## La Agresividad en el Desarrollo Cognitivo en los Niños De 0 a 5 Años

### INFORME DE ORIGINALIDAD



### FUENTES PRIMARIAS

<b>1</b>	<b>www.imced.edu.mx</b> Fuente de Internet	<b>13%</b>
<b>2</b>	<b>www3.psiquiatria.com</b> Fuente de Internet	<b>4%</b>
<b>3</b>	<b>Submitted to Universidad San Francisco de Quito</b> Trabajo del estudiante	<b>2%</b>
<b>4</b>	<b>repositorio.upp.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>5</b>	<b>repositorio.espe.edu.ec</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>6</b>	<b>repositorio.utmachala.edu.ec</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>7</b>	<b>www.scribd.com</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>8</b>	<b>repositorio.ucv.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>

9

[mimejorconductaparaelfuturo.blogspot.com](http://mimejorconductaparaelfuturo.blogspot.com)

Fuente de Internet

<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words

Excluir bibliografía

Activo